

LA NIÑEZ



REVISTA DE EDUCACION Y RECREO

PUBLICADA BAJO LA DIRECCION

DE

D. MANUEL OSSORIO Y BERNARD

TOMO III

( Enero á Junio de 1880. )



MADRID

IMPRENTA DE MORENO Y ROJAS

10 — ISABEL LA CATÓLICA — 10

—  
1880







## COLABORADORES ARTÍSTICOS DE ESTE TOMO.

---

SS. AA. RR. las Sermas. Sras. *Infantas Doña María de la Paz y Doña Eulalia de Borbon*; Srta. Bea, y Sres. Bastinos, Caba, Carreño, Carretero, Casanovas, Cortés, Gomez, Hidalgo Saavedra, Massi, Melendez, Mugica, Palmaroli, París, Pellicer, Perea, Perez, Pizarro, Poleró, Riggari, Ricord, Sadurni, Sala Julien, Santos, Soravilla y Toro.

## COLABORADORES LITERARIOS.

---

Sras. Biedma, Elgueta, García Balmaseda, Grassi, María de la Peña y Sinués; y Sres. Aguirre, Alcalde Valladares, Alvarez Alvistur, Alvarez (D Angel), Arnao, Barrera, Borao, Calvo Tomelen, Campoamor, Castillo y Soriano, Ceballos Quintana, Cervera Bachiller, Cortázar, Diaz Escovar, Fernandez Bremon, Fernandez Muñoz, García Cuevas, García Cortés, Gil, Gomis, Gorostizaga, Groizard, Guillen, Guijarro, Hartzenbusch, Henales, Hernandez y Gonzalez, Lebrun, Liern, Macías y Juliá, Martinez Pedrosa, Mayorga, Muñoz (D. Nicolás), Muñoz de Luna, Nombela, Olmedilla y Puig, Olmedo, Ossorio y Bernard, Perez Rubin, Ramos Carrion, Rodriguez Solís, Rosell, Ruiz de Salazar, Segade Campoamor, Sepúlveda, Trueba, Velilla y Zapata.

## DIRECTOR.

---

D. Manuel Ossorio y Bernard.

---

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

---

El periódico LA NIÑEZ se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, en números de 16 páginas en 4.º francés á dos columnas, ilustrados con grabados en madera debidos á ados artistas.

## PRECIOS DE LA SUSCRICION.

---

**Madrid:** tres meses, 12 rs.; semestre, 22; un año, 40.

**Provincias:** tres meses, 16 rs.; semestre, 28; un año, 50.

**Extranjero y Ultramar:** semestre, 44 rs.; un año, 80.

La suscripcion puede hacerse en cualquier época del año, y abrazará el período que el suscriptor desee.—LA NIÑEZ viene publicándose desde Enero de 1879.—Todos los pedidos, reclamaciones, anuncios y cuanto se refiera á la direccion y administracion de este periódico, se dirigirán al Sr. D. Manuel Ossorio y Bernard, calle del Meson de Paredes, 17, principal derecha, Madrid.









## LAS ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS.

Con satisfaccion se advierte que los deseos de algunas sociedades y corporaciones provinciales y municipales en favor de la instruccion pública, van mejor dirigidos que en aquella pasada época en que sólo se pensaba en fundar Universidades é Institutos, como si estuviésemos llamados á llenar de sabios el mundo.

Más de acuerdo con los intereses generales y el verdadero progreso, preocupáanse ahora de la enseñanza de artes y oficios, y es plausible que en este sentido encaminen sus propósitos, pues importa mucho al porvenir nacional abrir nuevas sendas por donde dirigir la juventud, hoy extraviada algun tanto por su empeño de seguir exclusivamente las carreras literarias,

cuando éstas no siempre conducen á un resultado próspero, y no pocas veces son causa de tristes desencuentros, y éstos peligro constante del orden político y hasta del social.

Favorecer las pausibles tendencias que hoy se inician, fomentar los propósitos que se formulan, auxiliar y proteger lo que al terreno de la práctica se lleve con fe y entusiasmo, es deber, no sólo de los que se afanan por la suerte y progreso de la nacion, sino del Gobierno mismo, que anticipándose en cumplimiento de sus deberes, mira solícito estas enseñanzas de artes y oficios, y logra cada dia más brillantes resultados en su escuela central, tan celosa y sabiamente dirigida por su Comisario re-



gio el Excmo. Sr. D. Francisco de P. Marquez.

Va, pues, preparándose el momento en que el Gobierno, y esto creemos se propone, formule y reglamente estas enseñanzas, en vista de lo que la práctica y hábil direccion de ellas ha aconsejado y aconseja cada dia, á fin de ofrecer un modelo acabado que sirva á las sociedades y corporaciones para llevar á buen término sus propósitos, evitándoles los escollos de todo ensayo y los inconvenientes de la novedad, no estudiada maduramente.

El establecimiento de las enseñanzas de artes y oficios, ofrece, á no dudar, algunas dificultades, no siempre fáciles de vencer, y otras muchas que exigen reflexion y habilidad; necesitan despertar el interes en la masa del pueblo; precisan asociar en sus propósitos á los más directamente interesados en este progreso con motivo de sus especulaciones, y ligar los intereses generales de la cultura popular con los mismos del obrero y del artifice, y ambos con los de la industria. Romper con la indiferencia, que es gala de la ignorancia, y con la rutina, que es forma del trabajo ininteligente, y á la par avivar el estímulo del obrero, y dirigir sus aspiraciones por el único camino práctico y útil, del mayor salario, por la mejor produccion, son propósitos esenciales encarnados en toda ense-

ñanza de artes y oficios, si ha de revestir las formalidades debidas para ofrecer alguna importancia.

Las escuelas de que tratamos, así constituidas en sus tres períodos, de preparacion, ampliacion y superior, contribuirán al establecimiento de una clase de enseñanza necesaria y que preocupa á todas las naciones; la enseñanza media, esa enseñanza práctica que ha de dar nueva vida y empuje poderoso á las diversas manifestaciones del progreso material en las pequeñas y grandes fabricaciones é industrias.

El aspecto que hoy ofrecen dichas enseñanzas no puede ser más satisfactorio; se camina y se procede con paso firme y seguro; de este propósito se pasa al ensayo; en éste se marcan las ventajas y los inconvenientes; en virtud de ellos se modifica y mejora, y de esta manera no es aventurado afirmar que bien pronto tendremos constituida una enseñanza de artes y oficios que sea modelo acabado, en el que puedan las sociedades y las corporaciones fundar sus propósitos de mejorar verdaderamente la condicion del trabajo, con provecho grande de los intereses generales y de la riqueza pública.

Mientras llega este momento, y sin perjuicio de que las ya numerosas escuelas que se establecen y que se proyecta establecer, deben en su



desarrollo proceder segun hemos dicho, bueno es aconsejar no se aventure por excesivo entusiasmo el éxito de lo que anima tan laudables propósitos, y que conviene comenzar por pequeños ensayos, sin perder de vista las graves cuestiones que tienen que resolverse, á la par que se fomenta y se da gradual y sucesivo desarrollo á dichas enseñanzas.

A no dudar, por este camino han de conquistarse grandes lauros, y realizada la saludable alianza de la iniciativa particular y la de las corporaciones populares, con la siempre poderosa del Gobierno, se habrá dado paso de gigante para sacar de su postracion al trabajo y á la cultura nacional.

EMILIO RUIZ DE SALAZAR.

## EL TIEMPO.

El tiempo no es otra cosa más que la sucesion de los años.

El que lo emplea en el trabajo y en la práctica de las virtudes, logra la felicidad posible en esta vida, y asegura la bienaventuranza en la eterna.

El que comprende lo que el tiempo vale y para lo que sirve, indudablemente que es un sabio.

*El tiempo es oro*, dicen los ingleses, porque aprovechándolo puede uno llegar á enriquecerse, que por otra cosa, no: porque hay muchos, pero muchos hombres, á quienes les sobra el tiempo; y sin embargo, no tienen un céntimo.

*Un tiempo precioso*: el que se puede ó se ha podido utilizar en cosa benefícosa; no el que hace cuando diluvia ó caen rayos y centellas.

*Aquellos eran otros tiempos*: ya lo creo, como que no siendo éstos, tienen que ser otros, ó aquellos en que sucedieron cosas que pocos han conocido.

*Hacer tiempo*: como quien no dice nada; se emplea esperando á que sea tal ó cual hora, para llegar... generalmente tarde, adonde nos llama el deber ó el negocio.

*Entretener el tiempo*: los aficionados á hacer *solitarios* con los naipes ó á jugar con los perros y gatos darán razon.

*Pasar el tiempo*: los abonados á diario á las funciones teatrales.

*Matar el tiempo*: esta es cosa que la hacen magistralmente los holgazanes.

*Llegar á tiempo*: cuando caemos en algun sitio en que se reparten cuartos ó dulces, por más que aun-



que sean palos y le toquen á uno un par de ellos, no por eso se habrá dejado de *llegar á tiempo*.

*Cada cosa en su tiempo*: cuando la cosa hace falta, ó se presenta ocasion lícita de adquirirla, el tiempo de cada cosa puede ser todo el año.

*Aún es tiempo*: siempre lo es para arrepentirse, y lo será para el que le sobre voluntad.

*No tengo tiempo para nada*: disculpa que echan las señoras cuando se olvidan de visitar á las amigas.

*A mí me sobra tiempo para todo*: razon que dan las amas á las criadas remolonas.

*Hace un tiempo delicioso*, dijo una vez un médico á un enfermo de gravedad, y éste le contestó:— «Será para Vd. que viene á visitarme.»



*Dar tiempo al tiempo*: título de una comedia del *Fénix de los ingenios*, y que enseña á no precipitarse.

Los *fabricantes* de almanaques, y digo fabricantes porque esto de los almanaques ya es una industria como la de hacer abanicos ó paraguas, ponen en los meses de Junio, Julio y Agosto, *buen tiempo*; en Noviembre, Diciembre,

Enero y Febrero, *mal tiempo*; en los meses restantes del año, como puede hacerlo bueno ó malo, salen del compromiso soltando: *tiempo vario*, y áteme Vd. esa mosca por el rabo.

*Si tengo tiempo, lo he de hacer*: es lo mismo que decir: «Vd. descuide, que lo olvidaré en seguida.»

Y... basta, porque son innumerables las cosas que se dicen del



pobre tiempo, y no pocas las que se hacen de él en nuestros días; hasta un periódico, *El Tiempo*.

Viene tras de un día triste  
Otro de felicidad:

La rueda de la fortuna  
Nunca cesa de girar.

Al percance, en vez de lágrimas,  
Oponle conformidad,  
Y el tiempo perdido llora,  
Porque ese no volverá.

EDUARDO GUILLEN.

## SECCION LEGISLATIVA.

Nós la Buena Educacion,  
Soberana de los pueblos  
En que la cultura inspira  
Generosos sentimientos  
Y á todo brutal instinto  
Del hombre sirve de freno:  
A vosotros, turba multa  
De infantiles arrapiezos,  
Que no respetais las caras  
De hombres barbudos y serios,  
Y siempre estais conspirando  
Contra el paternal sosiego;  
Pajarillos del hogar  
Que á nuestro lado bullendo  
Nos calentais las cabezas  
Y perturbais nuestros sueños,  
Sin que basten espantajos  
Para cortaros los vuelos,  
Os enviamos escritas  
Las reglas de buen gobierno  
Que os exigen vida nueva  
Desde primero de Enero,  
Y marcan sancion penal  
A todos vuestros defectos,  
En la forma que se expresa  
En el presente

### DECRETO.

El niño desobediente  
Que diga á papá: «No quiero»,  
Y á las personas mayores  
Trate con poco respeto,  
Sufrirá una reprension  
Y tendrá apercibimiento  
De llevar dos azotitos  
Si no modera su genio.  
El que no fuere aseado,  
O se arrastre por los suelos,  
O se manche los vestidos,

O fuere alguno de aquellos  
Cuyas narices deploran  
Las ausencias del pañuelo,  
Sufrirá, sin que le excusen  
Constipados ni pretextos,  
Dos días de reclusion  
En casa del carbonero.

Al niño desaplicado  
Y que se envicia en el juego,  
Y no aprende la doctrina  
Ni á los libros tiene apego,  
Se le pondrá sin piedad  
Una comision de apremio,  
Y hasta que dé la leccion  
Sufrirá pena de arresto,  
Con suspension de merienda  
Y privacion de paseo.

Y si el pícaro muchacho  
Fuese además novillero,  
Que se marchase al Retiro  
En lugar de ir al colegio,  
Por la *Gaceta* oficial  
Le llamarán sus maestros  
Para que desde su casa  
Acuda al aula derecho,  
Declarándole rebelde  
(Aunque esto le importe un bleado)  
Si no hiciese caso á citaciones y emplazamientos.

El chiquillo revoltoso,  
Atolondrado é inquieto,  
Que aquí rompe una vidriera,  
Allá derriba un tintero,  
Que por subirse á las mesas  
Se da porrazos tremendos,  
O que al tirar la pelota  
Nos apabulla el sombrero;  
Si no bastan reprensiones,  
Habrá de quedar sujeto



A la eterna vigilancia  
De un ayo adusto y severo;  
Le serán decomisados  
Palos, látigos y efectos  
Que en sus manos pecadoras  
Puedan ser causa de riesgo,  
Y además, de algun azote  
Se le hará el ofrecimiento  
(Que el miedo guarda la viña  
Y hay mucho del dicho al hecho).

Tambien se condenará  
A los niños embusteros  
A confesar sus mentiras  
Sin ambages ni rodeos,  
Y á dar caucion de ser siempre  
En sus dichos verdaderos;  
Y á aquellos que persistieren  
En decir lo que no es cierto,  
Les vestirán sus papás  
Con trajes rotos y viejos,  
A fin de que, aunque ellos sean  
Hermosos como luceros,  
Parezcan á todo el mundo  
Como sus mentiras: feos.

Los que fueren muy llorones  
Y mimosos en extremo,  
Serán tratados por todos  
Con seriedad y despego,  
Y se irán á la camita  
Sin que nadie les dé un beso,  
Condenados á dormirse  
Sin el arrullo de un cuento.

A los que tengan caprichos  
Y además sean soberbios,  
Y con gritos y rabietas  
Atruenen el barrio entero,  
Para que pueda calmarles  
Se hará venir al sereno,  
Que tal puede ser su cara  
Que hasta al papá cause miedo.

Por último, á los golosos

Y á los que, si están comiendo,  
Muestran ansia, y en el plato  
Encajan los cinco dedos,  
Por sucios y mal criados  
Se les impondrá destierro,  
Llevándoles en seguida  
Adonde esté el fregadero,  
Para que coman al lado  
De los gatos ó del perro.

Y á fin de que lo expresado  
Pueda tener cumplimiento,  
Serán jueces competentes  
Y exclusivos al efecto  
Los papás y las mamás,  
Los tíos y los abuelos,  
Las personas respetables,  
Los tutores y maestros.

No intervendrán abogados  
Ni hombres malos ni hombres buenos;  
No habrá traslado á la parte  
Ni fórmulas de derecho;  
Las costas serán de oficio  
Y oral el procedimiento.  
Apelaciones, ningunas,  
Y recusaciones, ménos;  
Mas procederá el indulto  
Si pide perdon el reo.

Si las penas expresadas  
No son de ningun provecho  
Para conseguir el fin  
De curar vuestros defectos  
(Mientras redactamos el  
Consabido reglamento,  
Que para su ejecucion  
Necesita este decreto),  
Los que os quisieren sanar  
En un caso del momento,  
Acudan á la botica,  
Que allí hay de sobra remedios.

FRANCISCO GARCÍA CUEVAS.

Torrelaguna 20 de Diciembre de 1879.

## EL CABELLO BLANCO.

Adherido por los lazos  
De simpatía y cariño,  
Un anciano á un tierno niño  
Lleva en sus trémulos brazos.  
La intimidad de los dos

No habrá nadie á quien asombre:  
¡Son de la edad en que el hombre  
Está más cerca de Dios!  
En su infantil inquietud,  
El niño pasó la mano



Por la frente del anciano  
Con tierna solicitud,  
Y con el lenguaje franco  
Que á los ángeles da el cielo,  
Reparo—le dijo—abuelo,  
Tienes el cabello blanco.  
—Con vigor y frente erguida,  
—Repuso el anciano,—osado  
Pisa el hombre, y confiado  
Los umbrales de la vida.  
Y quizás en el camino  
Ve perder sus ilusiones,  
Como deja los vellones  
El cordero en el espino.

Mas no te inspire inquietud  
La lucha de la existencia;  
Si te alienta la creencia,  
Si te impulsa la virtud,  
Sólo en la senda del bien  
Ser feliz conseguirás...  
Niño, como yo, tendrás  
Blanco el cabello tambien,  
Y te verás de esta suerte  
Pasada la edad florida,  
Que nace el hombre á la vida  
En los brazos de la muerte.

NICOLÁS MUÑOZ.

## A LA VIRGEN DE LA SOLEDAD.

ORACION.

Á MI ADORADA HIJA MARÍA.

Virgen de la Soledad,  
Madre de Dios, á tí llego;  
Acoge mi humilde ruego  
Con tu infinita bondad.

Tú eres, Divina Pastora,  
Flor hermosa entre las flores,  
Astro de bellos colores  
Que el límpido cielo dora.

Oye mi voz, Madre mia,  
Con amorosa indulgencia;  
Es eco de la inocencia  
Que mi corazón te envía.

Sé mi amparo, mi sosten,  
Y aurora de luz querida,  
Guíame siempre en la vida  
Por el camino del bien.

ENRIQUE CEBALLOS QUINTANA.

## LAS OREJAS DEL BORRICO.

Á un burro que vió pasar  
Dijo el burlon Baltasar:  
—«¡Vaya una figura rara  
Que tienes con ese par  
De orejas de media vara!  
—Yo no me las he escogido

(Replicó el asno advertido);  
No royéndomelas andes,  
Que Dios tendrá bien sabido  
Por qué me las hizo grandes.»

J. E. HARTZENBUSCH.





## LA NOCHE DE REYES.



Todos los niños celebraron con risas y algazaras la Natividad del Señor, y se regalaron por la Pascua con turrón, mazapan y otras golosinas. Los tambores, que aturdieron los oídos de los vecinos y volvieron sordos á los padres y criados, tienen rotos los parches, y sus aros sirven únicamente para rodar por la alfombra; las zambombas perdieron sus carrizos; los rabeles la tripa de cabra, y las panderetas corrieron la suerte de los tambores. A aquellos días de alegría y ruido siguió para el niño la calma aparente y una esperanza que le hace sonreír.

Llegará el día de Reyes, y cuando todo se halle envuelto por las sombras de la noche, cuando todos duerman y todos descansen, descenderán de la mansion celestial los Reyes Magos, caballeros en camellos elegantemente enjaezados, y precedidos y rodeados de numerosa cohorte, llevando ricos presentes y espléndidos regalos, como premio á la inocencia. Los niños ven todo esto en un tranquilo sueño, y este grupo asentado en nubes de colores preciosos y ráfagas luminosas, y los ven majestuosamente bajar hasta sus lechos, y llenarles sus zapatitos de dinero y su cuna de los juguetes que más llamaron su atención en el escaparate de Ibo Esparza.

En sus rostros sonrientes se expresa la alegría que el sueño produce en sus infantiles almas, y al despertar no viene un triste desengaño á turbar su felicidad: ántes, al contrario, se admiran ante la realidad del sueño.

¡Qué feliz edad!

Amados niños, mañana también gozareis vosotros al contemplar felices á vuestros hijos y mantendréis el engaño para poder sorprender otra vez más durante su sueño la felicidad retratada en sus rostros. Pero también entónces una lágrima empañará vuestros ojos, porque á vuestra memoria brotará el recuerdo de vuestros cariñosos padres, únicos *Reyes* que en la noche celebrada os visitaron en vuestro dormitorio y os surtieron de *polichinelas* y *caballos*.

S. OLMEDO.



# ESCENAS INFANTILES.



Mariquita es una niña muy buena y excelente amiga de todos los animalitos, siendo ella la encargada en su casa del perrito y del gato y de los canarios, dándoles la comida por la mañana, cuidándoles con esmero, y constituyéndose en su defensora siempre que algun peligro les amenaza.

Así se explica que el gato y el perro la sigan á todas partes, y que los canarios, ya que no pueden hacer lo mismo por estar prisioneros, muevan sus alas y pñen gozosos cada vez que Mariquita se acerca á su jaula.

Ahí la tienen Vds. partiendo el pan para la sopa, mientras sus inseparables compañeros la miran con cierto aire de reconvencion, suponiendo que les tiene olvidados. Pronto, sin embargo, podrán convencerse de lo contrario: Mariquita no es niña que se olvide tan fácilmente de sus buenos amigos.



## RASGOS DE VALOR Y HEROISMO.

La historia, dice Ciceron, es la vida de la memoria; y como en la vida de los individuos y de los pueblos se presentan sucesos, se atraviesan dias y se cruzan instantes, tan parecidos á los de otros tiempos como las gotas de agua que brotan de una misma fuente, vamos á presentar á nuestros queridos lectores algunos rasgos de notorio valor y verdadero heroismo, para que los graben en su memoria y les sirvan, al par que de ejemplo y consejo en un momento decisivo, de admiracion hácia aquellos ilustres varones que los realizaron.

### Roger de Lauria (1285).

No satisfecho aún el conde de Fox con tachar de soberbio al bizarro almirante de Pedro II de Sicilia, Roger de Lauria, por no cesar en sus hostilidades, y pensando intimidarle, le dijo que al año siguiente pondria su príncipe en el mar una escuadra de trescientas velas, á la cual no podria resistir la de D. Pedro.

—«Yo la aguardaré,—contestó Roger:—Dios, que hasta ahora me ha dado la victoria, no me dejará sin ella; y yo fio que no osareis combatir conmigo.»—Y añadió para terminar:—«Sabed que sin licencia de mi rey no ha de atreverse á an-

dar por el mar escuadra ó galera alguna, ¿qué digo galera? los peces mismos, si quieren levantar la cabeza sobre las aguas, han de llevar un escudo con las armas de Aragon.»

Espantados los generales franceses, que momentos ántes habian querido asustar á Roger, con semejante respuesta, quemaron los buques que tenían en Rosas, al objeto de que no cayeran en sus manos.

### Guzman el Bueno (1294).

El inicuo infante D. Juan, hermano del rey D. Sancho de Castilla, se pasó al rey moro Aben Jacob, el cual le envió en compañía de su primo Amir al frente de cinco mil jinetes, á fin de poner cerco á Tarifa, como lo hicieron. Llevaba consigo D. Juan un hijo de Guzman, de diez años, que éste le habia confiado para llevarlo á Portugal, y el miserable, sacándolo maniatado de la tienda, lo presentó á su padre dándole á elegir entre la muerte de su hijo ó la entrega de la plaza de Tarifa, de que Guzman era gobernador.

He aquí la respuesta del heróico cuanto desgraciado padre:

—«No engendré yo hijo para que fuese contra mi tierra, ántes engendré hijo á mi patria para que fuese contra todos los enemigos de ella.



Si D. Juan le diese muerte, á mí me dará gloria, á mi hijo verdadera vida, y á él eterna infamia en el mundo y condenacion eterna despues de muerto. Y para que vean cuán léjos estoy de rendir la plaza y faltar á mi deber, allá va mi cuchillo, si acaso les falta arma para completar su atrocidad.»

Sacó el cuchillo, lo arrojó al campo enemigo y se retiró al castillo.

El bárbaro infante cumplió su amenaza, y los soldados españoles que estaban sobre la muralla prorrumpieron en gritos de espanto y dolor: al ruido acudió Guzman, y enterado del caso, respondió tranquilamente: *cuidé que los enemigos entraban en Tarifa.*

#### El Gran Capitan (1500).

Hallándose el Gran Capitan Gonzalo de Córdoba sitiando á Tarento, se amotinaron los soldados por falta de pagas, y uno de ellos llegó á dirigir al pecho del invicto guerrero su pica, que Gonzalo desvió tranquilamente, diciendo: *Mira que sin querer no me hieras.*

En la batalla de Cerinola, en que derrotó al ejército frances, á sus primeras descargas voló la pólvora de los españoles, lo cual desconcertó

á los soldados; pero Gonzalo los animó, exclamando: *Buen ánimo, amigos, esas son las luminarias de la victoria.*

Cuando el rey Fernando el Católico, oyendo el consejo de los enemigos de Gonzalo, le exigió cuentas de las sumas que le habia remitido para los gastos de la guerra, respondió que las presentaria, y en efecto, al dia siguiente se presentó al rey con un libro, y empezó á leer las siguientes partidas:

«Doscientos mil setecientos y treinta y seis ducados y nueve reales, en frailes, monjas y pobres, para que rueguen á Dios por la prosperidad de las armas del rey.

»Setecientos mil cuatrocientos noventa y cuatro ducados en espías.

»Palas, picas y azadones, diez millones.

»Estopa, resina y pez, otros diez.»

Estas son las famosas *cuentas del Gran Capitan.*

Avergonzado el rey de exigir cuentas al heróico guerrero que le habia conquistado un reino, terminó la sesion, ordenando que nunca jamás se le volviera á hablar de semejante asunto.

E. RODRIGUEZ SOLÍS.





## EL AMOR PROPIO.

Habia en un pueblo una escuela de niñas, donde la directora, que era una señora muy buena é indulgente, las enseñaba toda clase de labores con el más grande esmero; esta excelente dama era además muy caritativa, y un día dijo á las niñas:

—Señoritas, si ustedes quisieran hacer alguna obrita para los pobres, yo sé de una tienda que tomaría el encargo de venderlas; pidan, pues, permiso á sus mamás, y si se lo dan, haremos algo para dar pan á los que no lo tienen; por de pronto voy á proponer á ustedes una linda labor: ahora están muy de moda los bolsillos de punto de crochet con acero, y todas las señoras del pueblo desean un bolsillito de esa clase para llevar el dinero de sus compras.

—¡Oh, sí! ¡Qué bonita labor!—exclamaron las niñas muy contentas. Y todas dijeron que pedirían permiso á sus mamás para ocuparse en esta obra de caridad.

Como es de suponer, obtuvieron aquel permiso para hacer una buena obra, porque las madres se alegran siempre de que sus hijas sean caritativas.

Las niñas entregaron á su maestra sus bolsillos concluidos el día señalado para ponerlos á la venta,

y la comerciante se encargó de ponerlos en un escaparate de cristal que realizaba el brillo de tan linda labor.

Una de las educandas era muy vanidosa, y se dijo:

—Esta es una buena ocasion de ver el precio que se pone á mi talento para todas las labores; mis compañeras me tienen envidia, pero la dueña de la tienda no me conoce y me dirá la verdad.

Pepita fué, pues, á la tienda, señaló á un bolsillo muy bonito y preguntó su precio.

—Vale 20 rs., señorita—dijo la comerciante.

—¿Y ese otro?—preguntó de nuevo Pepita, señalando otro bolsillo más bonito.

—Ese vale 26.

—¿Y aquel?—volvió á preguntar la niña indicando el que ella habia hecho, y que creia el más primoroso de todos.

—En cuanto á ese—contestó la comerciante—se le dará á Vd. de balde si lleva uno de los otros.

Pepita se puso tan colorada y quedó tan confusa, que la dueña de la tienda advirtió su turbacion, y la dijo:

—Veo, señorita, que es Vd. quien ha hecho ese bolsillo de tan imperfecto trabajo, que nadie lo quiere



comprar: sin embargo, como usted ha venido aquí á saber la verdad, me alegro habérsela dicho sinceramente.

Pepita volvió al colegio, y recordando la severa lección que había

recibido, se curó de su ridículo amor propio, se aplicó mucho y logró ser verdaderamente hábil en todas las labores.

MARÍA DEL PILAR SINUÉS.

## LOS REYES.

(IMITACION DE ENRIQUE HEINE.)

Los Reyes del Oriente caminaban  
Por ásperos senderos,  
Preguntando anhelosos dó estaria  
El sitio verdadero  
Que á Belen prontamente les llevara  
Colmando sus deseos.  
Mas nadie les contesta con certeza:  
Los niños y los viejos  
Respuesta dar no pueden, cual quisieran  
Los magos y sus siervos.  
Pero pronto los Reyes, atraídos  
Por mágico lucero,  
Sus vívidos y hermosos resplandores

De guía les sirvieron.  
Al fin, paróse la brillante estrella  
Sobre modesto techo,  
Donde la regia comitiva entrara  
Con todo su cortejo,  
Para entonar maravilloso cántico  
Que se elevaba al cielo  
En derredor de un niño que dormía  
Sobre mezquino lecho,  
De humilde irracional que le cuidaba  
Recibiendo el aliento.

JOAQUIN OLMEDILLA Y PUIG.

## LA PROVIDENCIA EN LA HISTORIA.

Nada hay que infunda más miedo al corazón y más desaliento á nuestra alma que esa inmensa cadena de hechos realizados por la humanidad en la sucesión de los tiempos y en el seno de las sociedades, de continuo perturbadas en sus más fundamentales bases, si al exámen de estos hechos se aplican algunas teorías, hoy en boga, que no son otra cosa que el martirio en

que sucumbe el pensamiento rebelde á la que debe ser moral de todas las edades, aquella que ha sido proclamada por el verdadero progreso: la moral cristiana.

Si es cierto que á veces en las páginas del libro que sigue á las generaciones en su vertiginosa carrera aparecen hechos de inaudita maldad que nos hacen dudar de la bondad de la especie humana, otras



veces estos hechos han llegado hasta un punto increíble en su grandeza y en el heroísmo con que se han llevado á cabo. Si es cierto que en la historia vemos retratadas épocas en que todo principio de moral se ha perdido, toda idea fecunda ha sido proscrita, todo dique al desenfreno de las pasiones roto, toda creencia sincera ultrajada y perseguida, partiendo de las esferas más ínfimas de la sociedad y llegando hasta el solio de los reyes y emperadores un movimiento desorganizador que envuelve todo en el más horrible caos, también es cierto que sobre las sociedades en que tal desorden y confusión y maldad reinaban, ha descendido el espíritu de Dios, que ha transformado al mundo, levantándole del cieno de las pasiones, y ha sostenido á los hombres contra las corrientes desbordadas de su época.

El escepticismo á que conducen ciertas escuelas que se han apoderado de la historia para falsear los principios á cuyo saludable influjo los gérmenes del bien se desarrollan, da por resultado que nada malo y acreedor de severa censura nos sorprenda ni despierte nuestra indignación, y de este modo no vemos con cuánta insensatez venimos á ser cómplices de crímenes y desmanes que sólo debían dar ocasión para afirmarnos más en el estricto cumplimiento de nuestros deberes.

No cerremos nosotros los ojos á la luz emanada de lo alto, que tanto valdria reconocer que si el mundo se mueve y camina, lo hace impulsado por la fuerza misma de las cosas, y que éstas, para darse de la manera que se nos muestran, no han obedecido á ninguna ley, ni principio, ni causa, ni voluntad, ni pensamiento, sino merced á la implacable casualidad.

A veces sucede que los hombres obran prodigios por medios reprobables y conquistas de bienes y provechos con perversos fines; pero no por esto creamos que la Providencia permite sean hollados y escarnecidos los inmutables y eternos decretos de la justicia divina, no; defender tal absurdo sería tener ojos y no ver: las conquistas de apetecidos bienes y las victorias que han colmado nuestros deseos, se pueden convertir, y se han convertido, en un castigo, tanto más grande y de más provechoso resultado, cuanto más difícil ha sido de prever, que en un momento dado, el brazo de la Providencia ha descargado terrible golpe sobre un pueblo en el mayor esplendor de su grandeza y poderío.

Son inescrutables los designios de la Providencia; pongámonos, pues, á su amparo, y no queramos con nuestra soberbia y á pretexto de causas nobles y grandes, como son las que tienen á la verdad por



objeto, concitar su justo enojo y nuestra segura ruina.

La Providencia en la historia se nos muestra á cada instante, y estamos convencidos de que si en momentos solemnes no está patente á nuestra vista, y todo induce á creer que ha abandonado á sus hijos en las desgracias ocasionadas por

los errores de éstos, no es porque su poder haya dejado de obrar y dirigir á las sociedades, sino porque una siniestra nube se levanta de la tierra y oculta á nuestros ojos ese invencible poder de la bondad del Eterno que llamamos Providencia.

LUIS PEREZ RUBIN.

## ACTUALIDADES.

En la noche del día de Inocentes se verificó en el teatro de la Alhambra un baile de niños, que ha dejado grata memoria en cuantos al mismo concurrieron, por su novedad y buen gusto. La empresa que los ha iniciado puede tener la seguridad de que son muchísimas las personas que desean su repetición, por las alegres horas que pasaron en aquella fiesta, verdaderamente mágica, en la que los trajes más caprichosos y elegantes aumentaban la belleza de los tiernos actores que alegremente se entregaban al baile.

\*\*\*

En el lindo teatrillo de los Sres. de Arco se representó días há, entre otras obritas, el acto primero de la comedia *Marcela*, del inolvidable Breton. El reparto de dicha obra era el siguiente:

*Marcela*.... Luisa Perales y Gonzalez Brabo.  
*D. Timoteo*. Francisco Villasante y Romea.  
*D. Martín*... Agustin Perales y Gonzalez Brabo.  
*D. Amadeo*. María Villasante y Romea.  
*D. Agapito*.. Paz Arco y Gonzalez Brabo.  
*Juliana*.... Trinidad Villasante y Romea.

Hé aquí lo que un distinguido escritor decia sobre la ejecución de la obra:

«Ni una frase intencionada pasó inadvertida, ni un detalle primoroso de los in-

finitos de que está sembrada la deliciosa comedia de Breton fué olvidado: aquellos niños, cuyos padres pueden enorgullecerse con el talento instintivo y precoz de sus hijos, nos encantaban con su acción propia y desembarazada, con su decir intencionado y agudísimo. Hacer elogios de cada cual sería hacerlos de todos á la vez, porque allí eran tan perfectos los detalles como el conjunto.

Terminada la representación del acto de *Marcela*, algunos de sus mismos intérpretes y otros más cantaron unos villancicos con sumo gusto y afinación.

El solo de los villancicos lo cantó un precioso niño de poco más de tres años.

Por fin de fiesta se cantó de un modo inimitable la linda tonadilla *El tripili ó los maestros de la raboso*, por la señorita Doña Agustina Romea, D. Enrique del Arco y D. Mariano Arana, siendo justamente aplaudidos por el inteligente auditorio.»

En la actualidad se ensaya en dicho teatrillo *La comedia nueva ó El café*, de Moratin.

\*\*\*

La Sociedad protectora de animales y plantas de París, al notar el sinnúmero de avecillas que vagan hambrientas por aquella capital, hizo limpiar de nieve algunos puntos de la misma, derramando una gran cantidad de granos alimenticios.

Es ejemplo que merece ser imitado.





—Y, aunque sea mal preguntao, ¿nos dará usted razon de si es aquí donde se suscribe á un papel que le llaman LA NIÑEZ? Porque el muchacho del alcalde me ha encargado que no deje de suscribirle.

—Sí, señor, aquí se suscribe.

—¿Y me dará usted unos libros que dice que regala?

—Ya avisaré á la Administracion para que se los remitan al suscriptor.

—¡Otra! Pues yo, si no cojo los libros, no suelto el dinero.

—Entónces vaya Vd. á la Administracion, que está en la calle del Meson de Paredes, número 17.

—Vamos, Pascuala, deja ese mapa que no pone á Villaciéga, que el tiempo pasa y aún tenemos que comprar el manteo para el Sr. Cura, y las simientes para el boticario, y los cuchillos para la mayorazga, y el papel de sellos para el albeitar.

### ACERTIJO.

Un anónimo puede llevar intencion

### CHARADAS.

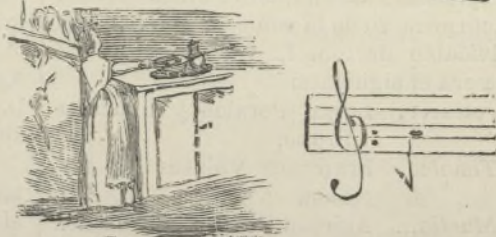
I.

Quinta parte de segunda  
Mi primer sílaba es,  
Y el todo una interjeccion  
Que usada solemos ver  
En los antiguos autores  
Que son de la patria prez.

II.

Consonante es primera  
Del alfabeto;  
La segunda las puertas  
Abre del cielo.  
Y el todo es cosa  
Cuyo abuso es nocivo  
Y útil la toma.

### JEROGLÍFICO.



(Las soluciones en el número próximo, con los nombres de los niños que nos las faciliten antes del día 11.)